

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko - Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 35

San Sebastián (Museo de San Telmo) Enero - Marzo 1955

3.^a Serie, n.º 2

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

Genios en figura de animal

En los números de EUSKO-FOLKLORE correspondientes a la segunda serie (Sara, 1947-1949) recogí diversas creencias y leyendas relativas a núnenes o genios de la tierra o subterráneos que adoptan figura de animal. Tales son muchos de los relatos en los que figuran el caballo, la yegua, el toro, la vaca, el carnero, el cordero, la oveja, el puerco, el macho cabrío, la cabra, el perro, la serpiente y el dragón.

A las leyendas allí recopiladas podemos añadir otras en que se desarrollan los mismos temas o se repiten las mismas imágenes y figuras

Así, el genio subterráneo, que aparece en forma de caballo y que se extiende en un área cuyos hitos son Laguinge (en vasc. Liginaga) Sara, Berástegui y Lizarrabengoa. (EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1947). es mencionado en la siguiente leyenda de esta última localidad:

Lizarrosti'tik Ormazaarreta'
ra dijoan bidean artzai bati
agertu emen zitzaion zerbait,
zaldi baten gañeen, eta galde-
tu emen zion ea Putterri'ko lei-
zea nun zegoan. Artzaiak era-
kutsi emen zion, eta zaldizokak
diru bat saritzat eman emen
zion eta bereala aldegin emen
zoon eta artzaiaren begietatik
izkutatu. Eta aren dirua ar-
tzaiaren eskuetan auts biurtu
emen zan.

(En el camino que va de Lizarrosti a Ormazarreta se le presentó a un pastor alguien montado en caballo blanco y le preguntó a ver dónde estaba la cueva de Putterri. El pastor se la mostró y el caballero le dió en premio una moneda y luego partió y desapareció de la vista del pastor. Y su dinero, en las manos del pastor, se convirtió en polvo).

(Contado en 1955 por don Ramón Arratibel, natural de Lizarrabengoa, actualmente vecino de Ataun).

En la cueva de Putterri vive el genio **Mari**, a la que llaman **Putterri'ko Dama**, según creencia de **Arbizu**, como se dirá después.

* * *

El área del genio que aparece en figura de **txaal** "ternero" o de **txekor** "novillo", se halla marcada por las localidades de Camou, Iholdy, Lizarza, Ataun, Arlucea, Marquinez, Oquina, Bermeo, Oñate y Orozco. La del que toma figura de **bei** "vaca" o de **bei-gorri** "vaca roja", está enmarcada por Ezpeleta, Lesaca, Amézqueta, Beizama. Motrico y Marín (Escoriaza), según datos recogidos en EUSKO-FOLKLORE, año 1924, páginas 15, 16, 18, 19 y 20: **Anuario de EUSKO-FOLKLORE**, 1921, pág. 89. EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1947. La Leyenda de Marín es como sigue.

Ikasgin bat ikatza egiten ze-billela, gaueko amabiak inguruan txondorrari begiratzera juaten etzan.

Gau baten, lan onetara zijoala, ganadu bat, bei antzekoa, bidean etzanda topatu ei zuan.

"Altza!" esan ei zion; baña etzuan ikararik egiten.

"Altza!" berriz ere; eta berdin.

Irugarren aldiz "allza!" esan zionian, jeiki ei zan eta, arran txiki bat txilin, txilin joaz, ikasgiñari begiratu eta itz au esan ei zion: "Gaba gabezkuentzat eta eguna egunezkuentzat".

Ikasgiña zearo bildurtuta menditik etxera juan ei zan eta geiago ez ei zuan mendira jualerik nai izan.

(Un carbonero, en época en que fabricaba carbón, iba todas las noches, hacia las doce, a mirar la pira.

Una noche, yendo a efectuar esta labor, halló tendido en el camino un animal como una vaca.

"¡Levántate!" le dijo; pero no hacía ningún movimiento.

"¡Levántate!" (le dijo) de nuevo; pero igual (no se movía).

Cuando le hubo dicho tercera vez "¡levántate!", se levantó y, tocando una campanilla chilín, chilín, miró, al carbonero y le dijo estas palabras: "La noche para el de noche y el día para el de día."

El carbonero, terriblemente asustado, volvió del monte a casa y no quiso regresar más al monte.)

(Comunicado en 1934 por don José Ascarate, de Marín).

* * *

El genio que adopta formas de **aari** o **arito** "carnero", de **ardi** "oveja" y de **bildots** "cordero" aparece en las leyendas de Oquina, de Marquinez, de Arlucea, de Cegama, de la región de Anboto, de Garagarza y de Motrico. (EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1948 y 1949).

* * *

Adopta también la forme de **urde** "puerco" en diversos relatos populares de Amézqueta, de Bermeo, de Sara y de Marquina. En esta últi-

ma localidad recibe el nombre de **Iruztargia** relacionado con los temas de otro genio llamado **Iratxo**. Es de figura de puerco que lanza fuego por la boca y anda de noche volando, según leyendas de la región de Marquina, que recogí el 6 de junio de 1936 en el caserío *Makarda*.

* * *

Muy frecuentemente el genio de las regiones subterráneas aparece en figura de **aker** "macho cabrío", de **aker-beltz** "macho cabrío negro" y de **auntz** "cabra" como lo vemos en los relatos legendarios de Pierre de Lancre y de cuantos han tratado de la brujería en el país vasco.

El nombre **aker** ha dejado sus huellas en la toponimia. Son conocidos los topónimos **Akelarre** "prado del macho cabrío" situado en Zugarramurdi y que se repite en el monte de Mañaria (Vizcaya); **Akerlanda** "campo del macho cabrío" de Gauteguiz de Arteaga; **Akelarren-lezea** caverna del **Akelarre** sita junto al prado de **Akelarre** de Zugarramurdi.

Leyendas actuales de Urepel nos hablan del macho cabrío de la caverna del monte Auza, y las de Villafranca se refieren al genio que aparece en figura de cabra. Vid. EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1948 y 1949.

El macho cabrío es considerado como animal protector del ganado del establo y de los rebaños (Ataun, Sara). Por eso en algunas casas crían un macho cabrío —siendo preferido el de color negro— para evitar enfermedades en el ganado.

En St-Jean-le-Vieux (en vasco. **Donazaharre**) la señora de la casa **Luko** me refirió el año 1945 que en la casa **Ibarteia** de aquel pueblo vivió a mediados del siglo pasado un **azti** (adivino y curandero) llamado **Mai-Ile** que, antes de emitir sus oráculos, consultaba con un macho cabrío que poseía. Dicese que sus profecías, sobre todo sus maldiciones, se cumplían indefectiblemente.

* * *

El genio subterráneo aparece rara vez en figura de perro. De él hacen mención, sin embargo, ciertas leyendas, como las de **Olanoi** (Beizama) de Motrico y de Berriz. EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1947 y 1949).

* * *

Muchas leyendas se refieren al genio denominado **Sugaar** "serpiente macho" o **Sugoi**, que aparece en figura de serpiente.

La toponimia se ha hecho eco de tales leyendas, como lo demuestra al nombre **Sugaarzulo** "Sima de Sugaar" con que con designadas dos cavernas de Ataun, sitas sobre el desfiladero de **Arrateta** y sobre el barranco de **Aspildi** respectivamente.

El mismo genio parece ser el que figura en otras leyendas con los nombres de **Egansube**, **Ersuge**, **Erensuge**, **Herainsuge**, **Iraunsuge**, **Igensuge**, **Edensuge**, **Edaansuge**, **Lerensuge**, etc. A él se refieren muchos relatos populares que hemos recogido en Orduña, Dima, Ochandiano, Lequeitio, Mondragón, Ataun, Zaldivia, Rentería, Zugarramurdi. Sara, Ezpeleta, St-Esteben, Uhart-Mixe, Camou, Alzaay, Liginaga o Laguinge, etcétera. (EUSKO-FOLKLORE, 2.^a Serie, 1949).

Genios de figura humana o semihumana. Mari

El numen más destacado del mundo subterráneo es Mari, según podemos inferir de las creencias y leyendas que a él se refieren. Recibe diversos nombres, según localidades, tales como **Mari**, **Mari-muruko**, "Mari de Muru" (en Ataun y Elduayen), y **Mari-mur** (en Leiza), **Mamur** (en Vera), **Maya** (en Oyarzun), **Mariburrika** (en Berriz y Garay), **Gaiztoa** "la maligna" (en Oñate), **Yona-gorri** "la del vestido rojo" (en Lescun), **Sugaar** (en Ataun), etc. (1). **Mari**, **Dama** y **Señora** son equivalentes. También **Mari** es suplantada por **Lamiña** en muchos casos.

Alrededor del numen o nombre **Mari** se han concentrado diversos temas: Mujer hermosa que se peina sentada al sol junto a la entrada de su caverna; señora de todos los genios o espíritus de las regiones subterráneas; que fragua y dirige las tormentas; que produce la lluvia y la sequía; que castiga a los mentirosos; que vive del "sí" y del "no"; que adopta formas de diversas especies de animales (novilla, toro, carnero, macho cabrío, caballo, yegua, serpiente) y de ciertos fenómenos atmosféricos, como de bólide, de nube, etc., que retiene cautivas a jóvenes desobedientes; que es incompatible con lo que tiene significación cristiana, etc.

Hemos recogido muchas leyendas de **Mari** en varias publicaciones, como en EUSKO-FOLKLORE (1921, págs. 9-17; diciembre; 1922, págs. 29-30), en **Mari o el genio de las montañas** ("Homenaje a don Carmelo de Eche. garay". San Sebastián, 1923); en **Die prahistorischen Hohlen in der baskischen Mythologie** ("Paideuma", tom. II, n.º 1-2. Leipzig, 1941) y en su traducción española **Las cavernas prehistóricas en la mitología vasca** ("Cuadernos de historia primitiva". Madrid, 1946) y en **Contribución al estudio de la mitología vasca** ("Homenaje a Fritz Kruger", tom. I. Mendoza, 1952).

Jean Barbier recogió en su **Légendes du Pays Basque d'après la tradition** (Ière Partie, n.º 6; 3ème Partie, n.º 2. Paris, 1931) algún tema de los que en varias regiones vascas forman parte del ciclo de **Mari**. Esta recibe en Barbier el nombre de **Bas'Andrea** "la señora del bosque o salvaje".

W. Webster en su **Basque Legends** (London, 1879, págs. 47-48) menciona alguno de los temas de Mari, lo mismo que Cerquand en **Légendes et Récits Populaires du Pays Basque** (Pau, 1876. I, págs. 33 y 34).

Azkue incluyó varias leyendas del ciclo de Mari en **Euskalerriaren Yakintza** (tom. I, cap. XV, números X y XII. Madrid, 1935. — Tom. II, números 194, 203 y 235. Madrid, 1942).

A las leyendas y tradiciones, recogidas en las publicaciones precedentes, podemos añadir otras que vamos a copiar a continuación.

El anciano J. M. Goiburu, que desde su niñez había sido pastor de ovejas en Aizkorri, me refirió en 1943 que en su pueblo natal de Uruarau vió una vez a la Dama de Amboto (otro de los nombres de Mari) que iba por los aires, de Aizkorri hacia Amboto, en forma de mujer envuelta en llamas y encorvada como una hoz.

(1) José Miguel de Barandiarán: **Contribución al estudio de la Mitología vasca** (en "Homenaje a Fritz Kruger", tomo I, Mendoza, 1952)

En Mañaria llaman **Mariurreka** a este genio y dicen que pasa siete años en Amboto, siete en Oiz y siete en Mugarra (peña de Mañaria).

En este pueblo llaman también **Mariurreka** o **Mariurrika** a la vaquita de San Antón o **Coccinella septempunctata**.

El abé Larzabal, de Ascain, me comunicó el año 1948 que, según vieja creencia de aquel pueblo, en una cueva llamada **Arrobibeltza** vivía una señora que aparecía sentada en asiento de oro.

En Lacunza la llaman con los nombres de **Illunbetagañe'ko Damea** y **Beraingo-lezeko Damea**.

En Arbizu es conocida por el nombre de **Putterri'ko Dama** "Dama de Putterri" (**Putterri** es una montaña de aquella región). Y en Urdiain por el de **Baso'ko Mari** "Mari del bosque", según me aseguró un pastor de aquel pueblo en Urbasa el año 1921.

En Ispaster, al aparecer coronada de nubes la cumbre de Otoyó, decíase frecuentemente: **Marie labakok labakoa dauko da euria eingo dau laster** (Mari la del horno cuece el pan y pronto ha de llover), según datos recogidos en aquel pueblo el año 1927.

En el monte del caserío **Adurria (Ispaster)** existe una cueva llamada **Damazulo**. En su entrada hay una borda. Es fama que la **Dama de Amboto** venía a esta cueva a pasar una temporada.

Una anciana de la casa **Dorrea** del pueblo de Udabe (Navarra) aseguraba que en la montaña de aquel pueblo vivía dentro de una cueva un genio llamado **Mari-burute**, y añadía que el cura de la localidad tenía que ir una vez al año a echar una bendición a la cueva; de lo contrario, caían tormentas y granizadas durante el año.

Doña Juliana de Azpeitia me comunicó la siguiente nota debida a Evaristo Gómez Inchausti, de Zumárraga, que se la había facilitado el año 1907:

Eguzkia ta eurija batian dianian, erteten emen du Anboto'ko Damak bere zulotik, eta urrezko orrazi batekiñ orras-ten emen du bere ille ederra Ta ostial arratzaldietan berriz, ordu bijetan, inpernuko etzaye juten ementzako illia orras-tera.

Cuando el sol y la lluvia coinciden, la Dama de Amboto sale de su caverna y peina su hermosa cabellera con un peine de oro. Y en las tardes de viernes, además, a las dos, el enemigo del infierno [el diablo] se le va a peinarle el caballo.)

Según informe de Azcoitia, es **Maju**, marido de Mari, quien va de vez en cuando a reunirse con ésta, provocando con ello una furiosa tormenta.

En Gorriti llaman a este genio con el nombre de **Adureko-Mari**, la cual vive en una sima de Aralar de donde saca las nubes tormentosas. Se dice que un cura hace una vez al año el conjuro en la boca de dicha sima. Si en aquel momento **Mari** se halla dentro, no habrá pedrisco en la región durante aquel año.

Según informe del P. Gregorio Bera, dícese que la **Señora de Amboto** pasa seis años en la peña de Amboto. Después se traslada al Gorbea (según otros, a Atxali —Yurre—), donde permanece otros seis años. Al trasladarse de una parte a otra, va echando chispas. (Comunicado el año 1921).

El mismo P. Bera me comunicó que en Abadiano existía la creencia de que en la Peña de Amboto vivía una gran señora llamada **Mariurrika** que acostumbraba estar hilando. De vez en cuando pasaba al monte Kampanzar rodeada de grandes fuegos. Después volvía a Amboto.

Es de Abadiano también la siguiente leyenda:

Naparrua'ko errege batek esan eban: "Neuk emongo dutzet nere alaba bat eskontzeko, emengo baltz bateri burrukan irebasten dutzenai."

Juen san ba Abaño'ko Muntzas esaten jakon etxeko gizona eta trebasi eutzon baltz orri.

Erregiak emon eutzon bere alaba bat, esan eban lez, eta erregien alaba ori ta Abaño'ko gizon oi eskonduta etorri siran bisiten Abaño'ko Palasio'ra, Muntzas'ko barriuen.

Euki situesan seme-alabak: Ibon san neustena eta Mariurrika, mimos beteta, txikiena.

Egun baten kriyara batek eta Mariurrika'k, alkar artute pentzatu ebien Ibon iltie, erentzie toketan jakolako.

Eta orretarako juen sien bein Anboto'ra, egun bat pasatzen.

Eldu ta gero jarri sien jateko eta, jaten egosela, Ibone'ri ardau asko emon eutsien eta moskortu ebien.

Moskorras lo egoala, kriyadiak eta Mariurrika'k bultze egin da bota ebien Ibon atxetik bera eta il san.

Etxera etorrite gero Mariurrika'k esan eutzen bere aitari Ibon atzetik bera jausi sala. Baña bere kontzientxiak esaten eutzen txarto egiñ eba-la.

Gaua etorrite, Mariurrika eskatzien egosala, ximiniatik jatzien sien ximelgorriak.

Ilde gero, Mariurrika egasion dabil Anboto'tik Oiz'era sugarren figurias.

Anboto'n deuko sulo bat Mariyen-kobia eta Sarri-mendi'n beste bat.

(Un rey de Navarra dijo: "Yo le daré una hija mía en casamiento a quien venza en lucha a un negro de acá."

Acudió, pues, el hombre de la casa de Abadiano llamada Muntzas y venció a ese negro.

El rey le dió una hija suya, como lo había dicho, y esa hija del rey y ese hombre de Abadiano, casados, vinieron a vivir al Palacio de Abadiano, [sito] en el barrio de Muntzas.

Tuvieron hijos e hijas: Ibon era el mayor y Mariurrika, llena de mimos, la menor.

Cierto día una criada y Mariurrika, concertadas, pensaron dar muerte a Ibon, porque [a éste] le tocaba la herencia.

Y para ello fueron una vez a Amboto a pasar un día.

Después que hubieron llegado, se sentaron para comer y cuando comían, le dieron a beber mucho vino a Ibon y le emborracharon.

Hallándose dormido por la embriaguez, la criada y Mariurrika le empujaron y precipitaron a Ibon peñas abajo y murió.

Después que volvió a casa Mariurrika dijo a su padre que Ibon había caído de la Peña. Pero su conciencia le acusaba de que había obrado mal.

Cuando llegó la noche, hallándose Mariurrika en la cocina, bajaron de la chimena los diablos.

Muerta Mariurrika. anda volando de Amboto a Oiz, en figura de llama de fuego.

Tiene Amboto una caverna —la cueva de Mari— y otra en Sarrimendi.)

(Informe de S. Gastelu-iturri, natural de Abadiano. Año 1931).

SARRIMENDI'KO (1)

MARIBURRIKA

Andikonetarrak eta Sarritarrak (2) beti asarre ibiltzen sienen uren ganien.

Oiz-menditik bajatzen san errekatxo bat eta andikonatarrak sarratu Sarri'ko birie ta Andikona'ra erueten abien ure.

Da Sarri'arrak sarratu Andikona'ra birie ta Sarri're erueten abien ure.

Andikonatarrak ure kendu bien egun baten demoniñue Sarribeiti'ko andiari agertu jakon ta esan eutzon, berak ure beti Sarri're bieltzegaitik ser emongo dutzen.

Au entzun ebanien demoniñuek ure Sarri're bieldu ta andiari alabie eskatu eutzen.

Ta andriak esotzan Sarrimendi'ko Mariburriken sulue dauen landara bielduko ebala beiek saintzen ta arrapetako.

Alabatxue beiek ekarten juen san da "txuri, txuri" diar ebanian, Mariburrika'k sulotik urten da arrapau eban neskia ta bere sulora eruen eban.

Urizar etxien onduen dau sulo txiki bat Mariburriken suluen askena esaten dabena ta aintxe topau situesan nekien sirtzilluak.

(MARIBURRIKA DE SARRIMENDI)

(Los de Andikona y los de Sarria siempre andaban reñidos a causa de las aguas.

Del monte Oiz bajaba un arroyo y los de Andikona le cerraban el camino de Sarria y conducían el agua a Andikona.

Y los de Sarria cerraban el camino de Andikona y conducían el agua a Sarria.

Cierto día en que los de Andikona habían quitado el agua, el demonio se le apareció a la señora de Sarribeiti y le preguntó a ver qué le daría porque él enviara siempre el agua a Sarria.

Y la señora le dijo que le daría su hija.

Al oír esto, el demonio envió el agua a Sarria y reclamó la hija a la señora.

Y la señora le dijo que la enviaría al prado que se halla junto a la caverna de Mariburrik de Sarrimendi a cuidar vacas y que [él] la secuestrara.

La hijita fuese a retirar las vacas y cuando hubo llamado "blanca, blanca", Mariburrika salió de la caverna y arrebató la muchacha y la llevó a su guarida.

Junto a la casa Urizar existe una pequeña cueva —que dicen ser la terminación de la caverna de Mariburrika— y allí encontraron las prendas de la muchacha.)

(Informe de Juan Loizate, de Berriz. Año 1931).

(1) Sarrimendi, montaña de Sarria en Berriz (Vizcaya).

(2) Andikona y Sarria, dos barrios de Berriz.

EN MARIN Y ESCORIAZA

*Etxe baten bizi ei ziraden
ama eta alaba bat.*

Alaba beti bere burua apaintzen zebillen amaren esanak egin gabe.

Egun baten amari lotsagabeko erantzun bat eman ei zion, eta amak, azarretuta, birau au bota ei zion: "ez al au artuko geiago ez zeruak eta ez lurak".

Orregatik ibiltzen ei da orain beti aidian.

Anboto'ko artzuluan egoten ei da egunez goruetan eta goruetan; baña ezer ez ei du iruten.

Gauetan, zulotik urtenda, txispak boteaz, beste toki batuetara aldatzen ei da.

(En una casa vivían madre y una hija.

La hija se ocupaba siempre en adornar su cuerpo descuidando las órdenes de la madre.

Cierto día dió a su madre una respuesta irrespetuosa y la madre, enojada, le lanzó esta maldición: "que no te reciban más el cielo ni la tierra".

Por eso anda ahora siempre en los aires.

En la caverna de Amboto reside de día, hilando e hilando; pero no logra formar el hilo.

De noche, saliendo de la caverna, lanzando chispas, se traslada a otros sitios).

(Informe de D. José Azcarate, de Marin. Año 1934).

* * *

Anboto'n señora aberatz bat bizi ei da, ta urtien iru bidar etorten Kurtzebarri'ra (1).

Egazka pasetantzan iretargi edar-edar bat bezela; baña iretargi erdixa. Tximistia baño aguriago, sua alde guztietatik darixola.

Antxina pasetan zan ta ikus-teko gauza zala esaten auen gure amandriak.

(En Amboto vive una señora rica, y tres veces al año viene a Kurtzebarri (1).

Pasaba volando en figura de una luna muy hermosa; pero media luna. Más veloz que el relámpago, despidiendo fuego por todos los lados.

Pasaba antiguamente y, según decía nuestra abuela, era cosa digna de ser vista.)

(Comunicado en 1935 por José Aramburuzabala, de Escoriaza).

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN

(1) **Kurtzebarri** "Cruz nueva", montaña de Escoriaza.

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 35

San Sebastián (Museo de San Telmo) Abril-Junio 1955

3.^a Serie, n.º 3

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

*Beñ biaje luze bat eiñ bieuer-
ta bijejien oiezanak asko siñs-
keta auen Anboto'ko Señoriaz.*

*Eskoriatza'n pasatu bieu-
en Atxorrotx'ko kuebatik ta, or
barruen oiezela, axe-bolara mo-
duko bat etorri ei zan ta bes-
taldeko puntaraño eruen ei zi-
tuan.*

*Andik urten auenien esaten
auen Anboto'ko Señoria zala.*

(Comunicado en 1935 por José Aramburuzabala, de Escoriaza).

* * *

*Atxorrotx'en bizi ei ziran
pastore batzuk; baña egunero-
egunero ardi pare bat falta.*

*Pentzau ei zuen lapurrak
Atxorrotxeko kueban gordeta
eukiko zitxuela.*

*Fan ei ziran; baña barrura
ezin sartu ezelata be, naiz al-
egiñ guztiak eiñ.*

*Belaxe fan ei ziran abare
batengana ta esan utzen euren
pasaerak ta abareari eskatu
eutzen iritxixa.*

(En cierta ocasión anduvie-
ron un largo viaje y quienes
viajaban tenían muchas creen-
cias sobre la Señora de Am-
boto.

Debían pasar en Escoriaza
por la cueva de Atxorrotx, y,
al atravesarla, les vino una co-
mo bocanada de viento y los
llevó hasta el extremo del otro
lado.

Cuando hubieron salido de
allí, decían que [aquello] era
la Señora de Amboto.)

(En Atxorrotx vivían unos
pastores; pero diariamente les
faltaba una par de ovejas.

Pensaron que los ladrones
las tendrían guardadas en la
cueva de Atxorrotx.

Fueron allá; pero no podían
entrar adentro en ninguna for-
ma, aunque se empeñaran
cuanto les fuera posible.

Luego acudieron a un sacer-
dote y le contaron sus casos y
pidieron consejo al sacerdote.

*Eman utzen ta fan ei ziran
kuebara ta, igerri barik, barru-
raño sartu ei ziran ta azur-pi-
lla bat besteik ez auen ikusi.*

*Urte artan Anboto'ko Seño-
riak etxia kanbixau iñ auen ta
Kurtzebarriñ bixi bierrien
Atxorrotz'en bizi eiñ zan ta ja-
teko artzen ei zitxun ardixak.*

(Comunicado por José Aramburuzabala en el año 1935).

* * *

*Anboto'n bixi i da Señora
eder-eder bat ta egunero-egu-
nero pasetan lenau Kurt-
zebarri'ra, atsekoaldetik sua
darixola ta zagata aundixe.*

*Aidean zijoala bere ule go-
ri luzia orrazketan pasetan ei
zan.*

*Señora oi orrazketan izan
orrasia eder bategaz: pir-pir
itxen ei zun orrasiaz. Baña
teskatxa iguingarri batek oztu
eiñ eutzon.*

*Baña Anboto'ko Señoria az-
karra zelan, igerri eiñ eutzon
ta fan neskatzaren etxera ta
esan ei zion emateko orrasixa,
itxitzeko Kurtzebarri'ko kue-
ban, bestela su biurtuko zu-
la.*

*Orduan neskatzak, bildurtu-
ta, eruen izun pir-pir egiten
zun orrasixa ta itxi zun An-
boto'ko Señoriak esan utzon
lekuan.*

*Urrengo egunian fan ziran
kuebara; baña orrasixa ez
auen an, Anboto'ko Señoriak
eruan uen eta.*

Se lo dió y volvieron a la cueva y, sin ser advertidos, entraron hasta el fondo y no vieron más que un montón de huesos.

En aquel año la Señora de Amboto había cambiado de morada y en vez de vivir en Kurtzebarri, vivía en Atxorrotx, y cogía las ovejas para comerlas.

(En Amboto vive una señora muy hermosa y diariamente pasaba antiguamente a Kurtzebarri, lanzando por detrás fuego y mucho ruido.

Al atravesar el cielo, pasaba peinando su cabello rubio y largo.

Esa señora se peinaba con un hermoso peine, producía pir-pir con su peina. Pero una joven malavenida se lo robó.

Mas, como la Señora de Amboto era lista, lo advirtió y fué a la casa de la joven y le dijo que devolviera el peine, que lo dejase en la cueva de Kurtzebarri; de lo contrario, la convertiría en fuego.

Entonces la joven, asustada, llevó el peine que hacía pir-pir y lo dejó en el sitio que le señalara la Señora de Amboto.

Al día siguiente se fueron a la cueva; pero el peine no estaba allí, porque la Señora de Amboto lo había llevado).

(Comunicado en 1935 por José Aramburuzabala, de Escoriaza),

EN AZPEITIA

Artzai bat omen zebillen Burumendin (1) ardi-onderean.

Egarriak zegoan eta udik erateko billatzen ote zuben zebillen.

Eta arrimatu zan kueba-zulo batera, ikusi zun dama gazte bat ederki jantzia eta dama orrek guidetu ziyon:

—Zer zabiltze, gizontxo?

—Ementxe nabill, urik bi-llatuko ote dean, egarrik nabill eta.

—Ura? Sagardoa esan nai aldezu?

Eta ekarri ziyon txarro eder batean sagardoa.

—Au da sagardo ederra. Nungo sagarrakin egiña?

—Au Ikaztegieta Montesi en etxejaunak ezai emandako sagarrakin egindakoa da.

Bere burua arrituta geatu omen zan gizona. Ezai emana ezak eramane, da esaera.

(Un pastor apacentaba ovejas en Burumendi.

Estaba sediento y andaba a ver si hallaba agua.

Y se aproximó a una caverna, vió a una señora joven elegantemente vestida y esa señora le preguntó:

—¿A qué andas, hombrecito?

—Aquí ando a ver si hallo agua, pues estoy sediento.

—¿Agua? ¿Quieres decir sidra?

Y le trajo sidra en una hermosa jarra.

—Esta sí que es buena sidra. De dónde fué la manzana con que se hizo?

—Esta fué hecha con manzanas dadas al no por el señor de la casa Montes de Icazte-guieta.

El hombre se quedó maravillado. Lo dado al no, el no lo lleva, dice el proverbio).

(Contado en 1925 por José María Aguirrezabala, de Azpeitia y comunicado por el señor Rezola en el mismo año).

EN CERAIN

Zerain'en ba-da baserri bat Euzkitza izena duena.

An, egun batez, erauntsi zekar bat asi-ta, amak bere alaba bati agindu emen zion, ganbarako leioak itxi zitza.

Neskatxak ez nai.

Orduan amak madarikatu emen zoon esanez deabruak eramango al-zutela.

Neskatxa igo emen zan leioak ixtera; bainan ez emen zan geio jexi. Deabruak eramane emen zoon...

(En Cerain hay un caserío que tiene por nombre Euzkitza.

Allí, cierto día, habiéndose desencadenado una furiosa tempestad, la madre encargó a una hija que cerrara las ventanas del desván.

La muchacha no lo quiso.

Entonces la madre la maldijo diciendo que la llevarán los diablos.

La muchacha subió a cerrar las ventanas; pero no descen-

Orain batzuetan Aizkorri'n, besteetan Aralar'en eta besteetan Anboto'n egoten emen da.

Aizkorri'n bein aaria bere leizera eramán emen zoon.

Artzaiek juan emen zitzaizkion aari eske.

Bera aariaren gañean emen zegon jarria eta beste neska batek illea orrazten emen zion.

Artzaiek argizari bedeinkatuarekin sartuak emen zien eta ala aaria berenganatu emen zoeen eta leizetik atera.

dió más. El diablo la llevó.

Ahora reside unas veces en Aizkorri, otras veces en Aralar y otras en Amboto.

En Aizkorri cierta vez llevó a su caverna un carnero.

Los pastores se le fueron a pedir el carnero.

Ella estaba sentada sobre el carnero y otra joven la estaba peinando.

Los pastores habían entrado ron cera bendita y así recogieron el carnero y lo sacaron de la caverna).

(Referido por la señora de Jauregia, de Cerain. el 4 de julio de 1954).

EN ZALDIVIA

Beasain'go etxe baten bizi omen ziran senar-emazte batzuk zazpi umekin.

Emaztea oso gaiztoa omen zan da etzuan iñundik iñoa "eliz-sartzea" joan nai, naiz alegiñak egiñ bere senarrak.

Alako batean gizonak esan omen zion: "nai ba-dezu ta ez ba-dezu, joango bearko dezu ba oraingon". Ta andrea gurdian lotu gogor ta bazijoan gizona eletza-aldera.

Bañan emazteak, gizonari erantzunaz "alperrik zabiltz. bai; ez nazu eramango nai ba-dezu ere", deadar egin omen zuan esanaz: "demonioak eramán nazala ni".

Ta esan bezela, etsaiak eramán omen zuten, kate ta sokak puskatuta, gurdia utsik utzirik.

Bañan inpernuan ez omen zuen ametitu ta arrezkero or ibiltzen da Murumenditik Aizkorri, ta emendik Aralar'a.

(En una casa de Beasain vivían marido y mujer con siete hijos.

La mujer era muy perversa y no quería ir, en ninguna forma, a hacer la presentación en el templo, a pesar de los empeños del marido.

En una ocasión el marido le dijo: "quieras o no quieras, habrás de ir esta vez". Y habiendo atado al carro la mujer, se encaminaba el hombre hacia la iglesia.

Pero la mujer, contestando al marido "inútilmente te empeñas, sí; aunque lo quieras, no me llevarás", gritó diciéndole: "el demonio me lleve".

Y como lo pidió, los demonios la llevaron, rotas las cadenas y las cuerdas, dejando vacío el carro.

Pero no la admitieron en el infierno y desde entonces ahí anda de Murumendi a Aizkorri y de aquí a Aralar.

*Murumendi'n ikusi izan omen
dute illeak orrazten.*

*Illuntzetan pasatzen omen
da mendi batetik bestera sue-
ta garra dariola.*

(Comunicado en 1935 por José María Suquia, de Zaldivia).

* * *

*Muru'ko damea ikustera
jende asko joaten omen zan
Amezketatik eta Abalzisketa'
tik Naiñarri'ra (2).*

*Ta damea zegon leizera sar-
izen ziranean, illek orrazten
billatzen omen zuten beti.*

*Ta kandela bedeinkatukin
joan bear izaten omen zan
arengana.*

*Damek urrezko gauza polit
asko egukitzen omen zitun.*

*Autza jun zan baten, ixil-
ixilik baten-batek urrezko ba-
soa arrapatu omen zion; da
gero, etxera zijoala, eskua sar-
tu omen zuan ba basoan da za-
poa billatu omen zuan ba-
rman.*

(Comunicado en 1935 por José María Suquia, de Zaldivia).

En Murumendi (1) la han
solido ver peinándose los ca-
bellos.

En los anocheceres pasa de
un monte al otro, arrojando
fuego y llamas).

(A ver a la Dama de Muru
iba mucha gente de Amézque-
ta y de Abalcisqueta a Nai-
ñarri (2).

Y cuando entraba en la si-
ma donde se hallaba la da-
ma, la hallaban siempre pei-
nándose los cabellos.

Y había que ir donde ella
con candelas benditas.

La señora tenía muchas co-
sas de oro.

En una de las veces que fué
allí, alguien le robó silencio-
samente un vaso de oro; y
después, al regresar a casa,
metió la mano en el vaso y
halló dentro un sapo).

EN LAZCANO

*Beasain'go Muruguen'en
ementzan emakume bat zazpi
aurren ama.*

*Parte gaiztoak artuta, ez
ementzan elizara juaten.*

*Bestela ezin da, batean bere
senarrak gurdian lotuta eka-
rri emen zuan eliz-bidean.*

(En Murugüen (3). de Bea-
sain hubo una mujer, madre
de siete hijos

Endemoniada como estaba,
(poseída por los diablos), no
iba a la iglesia.

Como no lo podía en otra
forma, una vez su marido la

(1) **Murumendi** es una montaña que está sobre Isasondo. En una
sima de ella se supone que vive **Mari**.

(2) **Naiñarri** es uno de los montes de la sierra de Aralar. En él se
halla la sima llamada **Marizulo**, donde también pasa temporadas el ge-
nio **Mari**.

(3) **Murugüen**, caserio de Beasain.

Baño elizaren ingurura arri-matu zanean, bere senarrari esan ementzion: "Matias Muruko, zazpi seme mundurako eta bat ere ez zerurako".

Ori esan eta aidean juan ementzan, eta gaur ere bizi emen da eta askok ikusten emen due gau batzuetan nola pasatzen dan Murumendi'tik Aizkorri'ko leizazulora eta Aizkorri'tik Murumendi'ra.

Artzaie ba-da ori ikusi due-na, leizazulotik aterata eskua-reakin illeak orrazten.

trajo atada en carro por el camino de la iglesia.

Pero cuando hubo llegado a las proximidades de la iglesia, dijo a su marido: "Matias de Muru, siete hijos para el mundo, y ninguno para el cielo".

Habiendo dicho eso, se fué por los aires, y hoy todavía vive y muchos la ven en ciertas noches cómo pasa de Murumendi a la caverna de Aizkorri y de Aizkorri a Murumendi.

Hay pastor que ha visto a esa fuera de la caverna peinándose los cabellos con rastillo).

(Comunicado en 1935 por Anastasio Arrinda, de Lazcano).

EN REGIL

Momendi'ko damia pasatze emen da askotan, negun benepiñ: batzuetan aidian, su dariola; bestetan berriz kate-soñu aundikin.

(La dama de Murumendi pasa muchas veces, cuando menos en invierno: unas veces en el aire; otras veces, en cambio, en el camino con grandes ruidos de cadenas).

(Comunicado en 1935 por Juan Galarraga).

EN AMEZQUETA

Mari, Iraregi izena zuan etxe batekoa zan. Etxe ori Txindoki'n barnean dago.

Jai-egun batean Mari'k ez emen zuan mezetara jun nai eta bere amak esan emen zion: "Goazen mezetara". "Ez noa" erantzun emen zion eta ezta jun ere.

Amak esan emen zion: "Bertan aoala! Ni mexetatik etor-

(Mari era de una casa llamada Iraregui. Esa casa está debajo del Txindoki.

En cierto día de fiesta Mari no quiso ir a misa y su madre le dijo: "Vamos a misa". "No voy" le contestó y no fué.

La madre le dijo: "¡Ahí te quedas! Para cuando yo vuelva de misa que el diablo del infierno te lleve!"

tzeako inpernuko deabruak eamango al au!"

Eta ama etorri zanean, falta emen zan Mari. Inpernuko deabruak eraman emen zuan Txindoki'ko leizera.

Andik denbora pixka batera, bere etxekoai agerturik, esan emen zien: "Etsaiak nauka kate batetikan loturik; bañan zuek egiten ba-dezue nik esaten dizutena, aska neike. Begira: etxean dauden erro-sario bedeinkatu aiek jarri itzazute atariko intxauraren gañean, moztu gero intxaur ura eta Erroma'ra eraman".

Etxekoak ori txorakeri bat zala erantzun emen zioten eta ezer ez egin.

Beste bein ere zaldu etxekoai eta esan emen zien alda-retxo bat egiteko eta jartzeko Txindoki'ko leize artan.

Egin emen zuten aldarea; bañan ez emen zioten egin al-dareari aurrean izaten duen koxka txiki ura eta orregatik Mari ez emen zan askatu, ez salbatu.

Batzuetan ateratzen emen da su ta gar Txindoki'ko leize artatik eta San Migel alde-ra jun.

(Comunicado en 1930 por Ignacio Altuna, de Amézqueta).

* * *

Ugarte Amexketa'ko Zubiñ deitzen zaion baserri bateko basoan arkitxen da Azari-zulo. Aralar'ko Dama toki bate-tik bestera aldatzen dabillene-ko atsedene-lekua.

Dama ori bere amak mada-rikatutako alaba gaizto bat za-la esaten dute. "Etsaiak era-

Y cuando volvió la madre, faltaba Mari. El diablo del in-fierno la había llevado a la sima de Txindoki.

Poco tiempo después, habien-do aparecido a sus familiares, les dijo: "El diablo me tiene atada con una cadena; pero si vosotras hacéis lo que yo os indique, podré librarme. Mi-rad: aquellos rosarios bendeci-dos que hay en casa ponedlos encima del nogal del portal, vareadlo y llevad a Roma [las nueces]".

Los familiares le contestaron que eso era una locura y na-da hicieron.

En otra ocasión apareció también a los familiares y les encargó que hicieran un al-tarcito y que lo pusieran en aquella sima de Txindoki.

Hicieron el altar; pero no le hicieron al altar el peque-ño hueco que delante suele te-ner (1) y por eso Mari no se libró ni se salvó.

Unas veces sale, en fuego y llama, de aquella sima de Txin-doki y se dirige hacia San Mi-guel (2).

(En el bosque del caserío llamado Zubiñ de Ugarte de Amézqueta se halla Azari-zulo, lugar de descanso de cuan-do la Dama de Aralar anda cambiando de casa. Dice que esa Dama es una hija malva-da, maldita por su madre. "¡Que los diablos te lleven!" le dijo.

(1) Hueco destinado a reliquias de santos.

(2) San Miguel, santuario de la sierra de Aralar.

mango al aute!" esan emen-tzion.

Ta seituan su ta gar izkuta-tu emen zan.

Iru arkaitz-zulotan bizi iza-ten emen da. Beñ Aralar'en; beste beñ Aizkorri'n eta Burumendi'n.

Izugarrizko turmoi ta txi-mistak izaten emen dira sor-giñ au mendi batetik bestera aldatzen dan gauean.

Bi gizon indartsu, santuz eta eskapulaioz beteta juan ementziran beñ sorgiñ au ze-gon arkaitz-zulora, ori ze ote zan jakiteko. Ta illea orrazten arkitu ementzuten, bi urrezko kandelero aurrean zituala.

Gizon aiek ikustean, leiza-zuloan barruna sartu emen-tzan, kandeleroak utzita.

Ta gizonak beren kolkooan sartu bi kandeleroak eta etxe-ra eraman emen zituzten. Ba-ño etxera irixteako zapo biur-tuta emen zeuden urrezko kandeleruak.

Y en seguida (convertida) en fuego y llama, se ocultó.

Habita en tres cavernas. Una vez en Aralar; otra vez en Aizkorri y en Burumendi.

Terribles truenos y relám-pagos hay en la noche en que esta bruja se traslada de un monte al otro.

Dos hombres forzudos, lle-nos de santos (medallas) y es-capularios, fueron en cierta ocasión a la sima donde se hallaba esta bruja, con el fin de saber qué era ella. Y la hallaron peinándose el cabe-llo, teniendo delante dos can-deleros de oro.

Al ver a aquellos hombres, se introdujo hacia el fondo de la caverna, abandonando los candeleros.

Y los hombres metieron los dos candeleros en su seno y los llevaron a casa. Pero para cuando hubieron llegado a ca-sa, los candeleros de oro esta-ban convertidos en sapos).

(Comunicado en 1931 por J. Arandia, de Amézqueta).

José Miguel DE BARANDIARAN

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 35 San Sebastián (Museo de San Telmo) Julio - Septiembre 1955 3.ª Serie, n.º 4

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

Gerhard Bähr, que visitó cuarenta o cincuenta localidades en Guipúzcoa con el fin de efectuar investigaciones lingüísticas, me envió de Hannover en febrero de 1936 algunos materiales etnográficos que figuraban entre sus notas. He aquí los que se refieren al genio Mari, acompañados de mi traducción y de algunos comentarios y adiciones:

EN ORMAIZTEGUI

Murumendiko Damea Beasaingo baserrikoa zan eta amar seme izan zittun, eta elizkoye ez izan.

Beti gaixorik zegoon aitzakiikin etzoon elizan sartu nai izeten.

Eta gero senarra, azkeneko semeekin, kejatu zala, alegie, elizara jun bae etziola utziko eta artu zoon gurdi bateen eta eraman zoon elizara. Baño elizara sartzeko garayen elizako sarreran su ta gar batekin aldein zoon bistatik eta geroztik mendi batetik bestera pasatuz ikusten da.

La Dama de Murumendi era del caserío de Beasain y tuvo diez hijos, y no era adicta a la iglesia.

A pretexto de hallarse siempre enferma, no solía querer entrar en la iglesia.

Y [se dice] que después el marido, al tener el último hijo, se quejó, es decir, que no le permitiría se quedara sin ir a la iglesia y la tomó en un carro y la llevó a la iglesia. Pero en el momento de entrar en la iglesia, en la puerta de la iglesia, con un fuego y llama (envuelta en fuego) desapareció de la vista y desde entonces se la ve al pasar de una montaña a la otra.

(erzählt von dem "Blinden" (Itxue) in Ormaiztegui am 29.3.1926).
(Contado por el "Ciego" (Itxue) en Ormaiztegui el 29-III-1926).

"Itxue" de Ormaiztegui era un mendigo ciego que salía a todos los trenes que pasaban por la estación de aquel pueblo a tocar su acordeón y pedir limosna a los viajeros.

EN ASTEASU

*Trumoya zanian eskatzen
zion Semeolako etxeko an-
driak Burumendiko Damari:
"Karga Izarraitz, ta deskarga
Erniyo eta guarda Alzola, en
demas Semeola".*

Cuando tronaba, la señora de Semeola pedía a la Dama de Burumendi: "Carga en Izarraitz (montaña sobre Azpeitia) y descarga en Ernio (montaña sobre Asteasu y Bidania) y protege Alzola, en particular Semeola (caserío de Aya)".

(April 1926 in Asteasu).

Variantes de este conjuro las publiqué en "Mari o el genio de las montañas" (Homenaje a D. Carmelo de Echegaray. San Sebastián, 1923).

En la Barranca de Navarra atribuyen a un cura de Ergoyena esta fórmula de conjuro: "Unanoa y Torrano; guarda mis viñas y la huerta de mi hermano! los demás kirrisk y marrask".

EN URRESTILLA

Am Tage von Santa Cruz wird die hexe "Moruko damia" von einen Geistlichen beschworen. Ist sie gerade in ihrer Höhle, so kann sie das ganze Jahr nicht wieder heraus, ist sie aber draussen, kann sie nicht mehr hinein.

(mitgeteilt im März 1926 von Josefa Echeverría, 77 Jahr, Urrestilla).

La costumbre de conjurar a Mari en su cueva es reconocida en creencias de Ataun, de Villafranca, de Oñate, de Cegama, de Aya, de Muguiro, de Gorriti y de Udabe, según puede verse en "Mari o el genio de las montañas" y en números de la 1.^a Serie de EUSKO FOLKLORE.

EN LEGAZPIA

Auf dem Aizkorri ist eine Höhle, wenn die Sonne darauf scheint, so komme starker Dampf heraus. Sie heisst Gaiztozulo.

Von einer anderen wird erzählt, dass manchmal "labasue" herauskäme. In der Nähe gibt es Eiben (agñek).

La niebla que se forma a veces en la entrada de ciertas cuevas, es el humo que sale del horno donde Mari cuece su pan (*labasu=fuego* del horno), según las creencias de Cegama y de Ispaster. "Marie Labakok labakoa dauko da euria eingo du laister" (Mari la del horno cuece el pan en el horno y luego ha de llover), dicen en Ispaster, cuando ven la cumbre del monte Otoy coronada de nubes.

EN OÑATE

*Anbotoko señoraa Aramaixon
sortu zan. Gurasoak esan zion
bere asarrian, eramango al zi-
tuela señora ori demonioak ai-
dian. Aatik ipiñi zayon izena
Anbotoko señoraa. Guk ez
genduan entzun ori esaten,
baiña alan entzun degu oin.*

La señora de Amboto nació en Aramayona. La madre (o el padre) le dijo en su cólera que los diablos se la llevasen por los aires. Por eso se le impuso el nombre de la señora de Amboto. Nosotros no habíamos oído decir eso, pero ahora lo hemos oído.

(erzählt von Ambrosio Errasti, wohnhaft in Zubillaga. Oñate, 3.8.1930).

EN ABALCISQUETA

*Beizai Irariko alaba eta
gero beyen paltan etorri eta
birao ein (zion amak) etza-
la geyago etxeen sartuko be-
yik pae. Gero iñulaarreen
bei billa jun zala, ta billatu
zuula bere beyen pigura, ta
eldu ziola isetsetik; gero zulo-
ra sartu zala berakin. Gero
etzala neskaa azaldu aldi
(b)ateen, eta zulo orren ata-
kan illea orrazten ikusi zue-
la artzayek, eta gero etxera
deitu ziola gurasoi nun ze-
oon. Ateratzeko esan ziola
gurasook, eta (neskak berriz*

Apacentaba las vacas la hija de Irari y luego volvió faltándole una vaca y la madre la maldijo diciéndole que nunca más entraría en casa sin la vaca. Que después al anochecer fué a buscar la vaca y halló la figura de su vaca y le agarró de la cola; que después entró en la caverna con ella. Que después la muchacha no apareció por algún tiempo y que los pastores la vieron delante de aquella caverna peinándose el cabello y que luego anunciaron a casa

esan zien) txakur gorri txiki bat (an zeoola). Ure esnatzen balin bazan, galduko zittula. Alde eitteko esan zioen. Gero enteratzen zien ondo, eta zuloatik ateratzeko preparatuta zeoolako ustez jun zien. Baiño mez'emateko liburu-azpiko aulkie palta. Ta bertan geratu zan neskaa.

Arrezkero txangue edo mangue etzala faltako etxe artan esaten due.

a los padres dónde se hallaba. Que los padres le dijeron que saliera y (la muchacha a su vez les dijo) que un perrito rojo estaba allí. Que si aquél despertara, los perdería... Les dijo que se apartaran. Después se informaron bien y fueron preparados, al parecer, para sacarla de la caverna. Pero les faltó el atril del misal para celebrar la misa... Y allí mismo quedó la muchacha.

Cuentan que desde entonces no faltará cojo o manco en aquella casa.

(erzählt von José Prantzisko Ipentza, Sasiain, Abalzisketa. *Irari* ist ein Bauernhaus in der Nähe).

Dieselbe Geschichte wurde ähnlich von Ramona Sagastume (75 Jahre alt) in Irari selbst erzählt. Aber die "Stiefmutter fluchte der Tochter, und diese ritt fort auf einem weissen Pferde (zaldi zuriren gaineen)". (Ebenfalls 1923-24). Siehe RIEV 1931, Seite 121.

El año 1923 me refirió esta misma leyenda en *Igaratza* (Aralar) el pastor José Francisco Ipentza, el mismo que se la contó a Bähr, como puede verse en mi "Mari o el genio de las montañas", donde se incluyen también otras variantes de este relato.

* * *

EN ATAUN

En Ataun existen tres cavernas donde se supone que pasa temporadas el numen *Mari*. Tales son: la de *Gutzeberri* en la peña sobre el desfiladero de Artzate; la de *Sagaarzulo* en la peña de Agerre sobre el desfiladero de Arrateta, y la de *Agamunda* sobre el barrio de Ergoone.

En la caverna de *Agamunda* desapareció una joven, según la siguiente leyenda popular de Ataun:

Ayeko etxe bateen ementze-oaan neskame San Gregorio'ko neska gazte bat.

Jaiero jextee emenoaan bere gurason etxea eta gero, jai illuntzeetan, Aye'ra juuteko nagi, oso nagi egoten. Arek ee bere jaiotetxean naiago neskamelekuun baño. Orreati bee ama askotan asarraazitte ementziaan.

Beñ ama orrek, jai-illuntze bateen, madarikau ementziaan Ayea juuteko, beti bezela, beandu zebillela-ta.

Urduun neskea nearrez atarra ta Aye-aldea abiitu omen oaan, Amunda-zearreen goora.

Amunda'ko leizera aldeatu zaneen, an leize - ataka - gaiñeen zoon urritz bati urrek ikusi eta aak itxi naieen, urritzeen gaiñea io eme' oaan.

Baño ezbearrez urritz-adareen ñek irixt egiñ eta leizeen beera eroi.

Egunetan aren eske ethekook eta auzook ibilli eme' ittuun; baño alperrik: ez ementzien aren asterrantzük ataa.

En una casa de Aya (1) estaba de criada una joven de San Gregorio (2).

Todos los días festivos bajaba a casa de sus padres y después, al anochecer del día de la fiesta, se hallaba perezosa, muy perezosa, para volver a Aya. También ella prefería su casa natal a la casa donde estaba de criada. Por eso incomodaba muchas veces a su madre.

Una vez esa madre, en un anochecer de día festivo, la maldijo, porque andaba tarde, como siempre, para volver a Aya.

Entonces la muchacha salió llorando y se dirigió a Aya por la ladera de Agamunda (3) para arriba.

Cuando se hubo aproximado a la cima de Agamunda, vió avellanas en un avellano que había allí en la boca de la sima, y, por alcanzarlas, subió sobre el avellano.

Pero, por desgracia, se le resbaló el pie de la rama del avellano y cayó al fondo de la sima.

Durante días anduvieron buscándola sus familiares y vecinos; pero en vano: no sacaron (no hallaron) ninguna traza de sus huellas.

(1) **Aya** es un barrio de Ataun.

(2) San Gregorio, barrio de Ataun.

(3) **Agamunda** es una montaña del barrio de **Aya**, situada a oriente del barrio **Ergoone** perteneciente a la parroquia de **San Gregorio**.

*Andik geroago, neskeen
beatz bee eaztuneekin, Arbel-
di'ko zugipeen agertu eme'oaan.*

Más tarde de aquello, apareció debajo del puente de Arbeldi (4) un dedo de la muchacha con su sortija.

(Contado el año 1925 por Juan Miguel de Aguirre, de 63 años, del caserío Mendiurkullu, Ataun).

Una variante de esta leyenda, referida por mi difunta madre, la publiqué en EUSKO-FOLKLORE en 1921.

El último tema de la leyenda precedente aparece también en el siguiente relato de Cegama.

En el interior de la caverna de Santatri (San Adrián), al costado del túnel natural de su nombre, sito en Aizkorri, hay un manantial de agua fresca y un pocillo. En éste limpiaba su ropa una mujer, cuando resbaló en el borde cayéndose en el agua, según cuentan en Cegama. Mas no se tuvo noticia de ella, hasta que, mucho más tarde, apareció uno de sus brazos en la fuente de *Iturrutxaran*, cerca de Araya (5).

EN VERGARA

*Olajaun bati olia geratu ei
jakon Zubilla'n. Eta pentzatu
seban Anboto'ko señoriagana
juatia, ez ekisen ze pasatze san
da.*

A un ferrón se le paró la ferrería en Zubillaga (de Oñate). Y pensó presentarse a la señora de Amboto, porque no sabía qué pasaba.

*Praile batek bedinkatu se-
ban eta erakutzi sotzan sela
ibili, eta olajauna juan san
eta sartu san kueban.*

Un fraile le bendijo y le enseñó cómo conducirse, y el ferrón fué y se metió en la cueva.

*Señoria orrasten seuan abita-
sño eder batian.*

La señora estaba peinándose en una hermosa habitación.

*Olajaunak esan sotzan olia
geratuta daukala; estakisela
erremaisoik. Baita galde so-
tzan aber nun dan ango neu-
sisa.*

El ferrón le dijo que tenía parada la ferrería; que no conocía el remedio. También le preguntó a ver dónde se halla el amo de allí [de la cueva].

(4) **Arbeldi** es una antigua casa situada en el barrio **Ergoone** de Ataun.

(5) Junto a la fuente de **Iturtxarán** fueron halladas hace 40 años dos aras de época romana dedicadas a las Ninfas.

Señoria bueltau san esanas neusisa Zubilla'n sala esartuak partitzen. Esan sotzan bedein-katu erainteko olia praile bati, garosuba txiki bat zeukala ta.

Olajauna urten san andik señorian beste esanik einberik eta juañ san Zubilla'ra.

Atzalde artan arrisa egin seban Zubilla'n.

Olajaunak egin seban seño-ria'n ordena aura eta olia asi san martxan.

Gison askok ikusi dabe ori seño-ria aidian suakin lasta-moltzuan formara. Eta Anbo-to'ko kueban sartzerakuan la-gatzen dau lainua eta trumoa egiten dau isilik.

Kueba ori dao Elorriso alde-tik eta etxe baten atia beste-kua da.

Seño-ria ori oso txarra isan-dakua da: bere amak esan so-tzan maldisiño-za se isango san.

La seño-ria volvió diciendo que el amo se hallaba en Zubillaga, repartiendo lo no recibido (descargando el pedrisco). Dijole que obligase a un fraile a bendecir la ferrería [la cual estaba parada] porque tenía una culebrita.

El ferrón salió de allí sin practicar los otros consejos de la seño-ria (6) y fué a Zubillaga.

En aquella tarde cayó el pedrisco en Zubillaga (7).

El ferrón ejecutó aquella orden de la seño-ria y la ferrería empezó a marchar.

Muchos hombres han visto a esa seño-ria en los aires con fuego en forma de un montón de paja. Y al introducirse en la cueva de Amboto, deja nube y produce un trueno sordo.

Esa cueva se halla por el lado de Elorrio y es tan grande como la puerta de una casa.

Esa seño-ria fué muy mala: su madre le anunció, en forma de maldición, lo que iba a ser.

(Redactado por un vecino de Vergara a ruegos de don Fermín Garbayo, quien me lo transmitió el año 1927).

El amo de la cueva a quien se alude en esta leyenda debe ser el marido de Mari que, en ciertos relatos de Azcoitia, se llama *Maju*, representado a veces en forma de serpiente o de dragón. Este *Maju*

(6) Alude al consejo de tomar asiento en la cueva y al de salir de la cueva mirando adelante.

(7) El pedrisco se llama también "esartuak" (los no recibidos) en esta leyenda, aludiendo sin duda a los bienes no declarados que en otras leyendas se llaman **ezari emanak** (los dados al **no**) cuya contrapartida es el pedrisco, los granizos, que representan lo no recibido o la respuesta de la seño-ria de Amboto.

visita todos los viernes a *Mari* con el fin de "peinarla" (*orraztu*), según refiere una leyenda de Zumaya. (EUSKO-FOLKLORE, tercera serie, página 15).

EN ALOÑA

Oñati'n, bertako artzaiñ as-koren artian, oitura bat dau urtero-urtero bildots bat, ura-barrian, Ama Birjiña Arantzazukoari eruateko. Eta orren orde z gero frailliak bazkaixa ematen doste.

Oi bezela, Aloña-mendixa'n bere artaldia eukan artzain bat badua, bere bildotsa bizkarrian ebala, eta Geizto-zulo parian xoiala, kentzen xaue bildots ori bizkarretik, nok bera konturatu barik.

Sustauta begiraketan dau, alde guztietara, nork kendutetseban ekusteko, eta nun ekusten dau Anboto'ko señora, bildots ta guzti, Geizto-zulo'n ezkutaiten!

Erdi-negarrez badua artzai gixaiu oi Arantzazu'ra eta kontaiten dozte frailliai zer pasautzakon. Eta aik, tranpetan zebillelakuan, irri-parrez esatentsaue: ai! ai! zuk gura dozuna, bildotsik ekarri bairik, bazkaixa artzia".

"Ez jauna, gura ezpadaue ez ziñistu, baño egi-egixa da esan dostiana".

Ain gogor berian zeuela artzaiñ oi ikustean, frailliok ditsue: "Badau emen adorerik

En Oñate, entre los pastores indígenas, existe la costumbre de llevar un cordero a la Madre Virgen de Aránzazu todos los años en primavera. Y en retorno los frailes les dan un banquete.

Conforme a la costumbre, un pastor que tenía su rebaño en el monte Aloña, va con su cordero al hombro, y al pasar frente a Geizto-zulo, le arrebatan del hombro ese cordero, sin que él se diera cuenta quién.

Asustado mira a todos los lados para ver quién se lo ha quitado, y dónde ve a la Señora de Amboto, con cordero y todo, ocultarse en Geizto-zulo!

Va casi lloroso el pobre pastor a Aránzazu y refiere a los frailes lo que le ha pasado. Y aquéllos, suponiendo que andaba con engaños, le dicen bromeando: "¡Ah! ¡ah! lo que usted quiere es comer el banquete sin traer el cordero".

—"No, señor; si no quieren no lo crean; pero es de veras verdad lo que les he contado".

Al ver que estaba tan firme en lo suyo ese pastor, esos frailes dicen: "¿Hay aquí alguien que tenga coraje para entrar

daukoni, zulora sartu eta onek egixa ditzuen edo ez ikus-teko?"

"Bai, erantzuten dau batek, baserri batera juaten bazai eta andik baserritan eukituen burdi-soka on bat ekarri; neu sartuko naiz, roquete eta estola jantzi eta ixopua eskuan duala, ondo lotzen banai-zue gerritik eta besaazpitatik".

Esan eta egiñ: ekarten ditue burdi-soka fuerte eta sendo batzuek eta or djiuaz erdi-jolasian fraillioek eta baserritarok Geizto-zulo'ra.

Jasten da fraillioi roquete eta estoliaz, artzen dau ixopua ur bedeinkatuan ondo bustita, lotu gogor, esan bezela, eta or dua apurka-apurka zuluva bera.

Alako baten goixan egozenak entzuten daue: "alto! ez geixau sokarik emun", eta au entzutian sentiten daue aizebolara batek urteten dauela zulotik.

"Gora" dixo bekuak, eta apurka-apurka dakarte berriz fraillioi. Arriturik geldiketan dia, bildotsa besa-azpian dauela ikustian. Eta esaten xaue: "Baña egixa da orduan onek esan dozkuna?"

"Bai", dixo bestiak, "bera jaitxi naizenian topau dot Señoria, ankalatraba bildotsgaiñan jazarri eta urresko orrazikin uliak orresketan. Au ikustian, baster gustiak busti-

en la sima y ver si este dice verdad o no?"

—"Sí" contestó uno, "si van a un caserío y traen de allí una buena sogá de carro de las que acostumbran tener en los caseríos; yo me meteré, vestido de roquete y estola, teniendo el hisopo en la mano, si me atan bien por la cintura y por los sobacos".

Dicho y hecho: traen unas sogas de carro fuertes y gruesas y ahí van medio bromeando esos frailes y esos caseros a Geizto-zulo.

Se viste de roquete y estola ese fraile, toma el hisopo bien mojado en agua bendita, se ata fuertemente, según lo dicho, y ahí va lentamente sima abajo.

En esto los que se hallaban arriba oyen: "¡Alto! no alarguen más la cuerda", y al oír esto sienten que una bocanada de viento sale de la sima.

"¡Arriba!" dice el de abajo, y poco a poco le traen de nuevo a ese fraile. Se quedan maravillados al ver que trae el cordero bajo el brazo. Y le dicen: "de modo que es verdad lo que éste nos ha contado?"

—"Sí, dijo el otro, "cuando he descendido abajo, he hallado a la Señora, montada a horcajadas sobre el cordero y peinándose los cabellos con peine de oro. Al ver esto, he asperjado todos los rincones con agua bendita y allá va, esa señora, cogida por el rayo, huyendo!"

tut ur-bedeinkatuz eta or xoiak señoioriori, tximistak artuta, igesi! Ez al dozue, urten dabentian, ikusi?"

"Bera ez dou ikusi; baño bai zuk "alto!" esan dozunian, aize-bolara fuerte bat sentiu dou urteten".

"Ba orduantxe urten dau, eta onek egixa esan dauen pruebía emen dakart eta oiñ bazkaixa zortsau".

(Comunicado en 1955 por don Félix Arrazola quien lo recogió en Oñate).

Lenagoko aitajaunen denporan Anboto'ko Señora ori egoten ei san denporatalde batian Anboto'n eta beste denpora batian Aloña'ko Gaisto-sulo'n.

Bein batian oostu ustan aari bat Urbia'ko pastore bati eta eruan eben Aloña'ko Gaisto-sulo'ra. Eta pastoriak pentzau eben Señora orrek oostuko ustala, eta makilla bat artuta juañ san Gaisto-sulo'ra. Esan da egin, an topau eben señoira ori aarixaren gaiñian jarri goruetan.

Pastoriak emon eustan ostikopuntako bat bere ipurdixan eta bota eben bueltaka atxilipurdika.

Orduan pastoriak eldu ustan

¿No la han visto, cuando ha salido?"

—No hemos visto a ella; pero sí, cuando usted ha dicho "¡alto!" hemos sentido salir una fuerte bocanada de viento".

—"En efecto entonces ha salido, y la prueba de que éste /el pastor/ ha dicho la verdad aquí la traigo y ahora se le debe la comida".

En tiempo de los antiguos abuelos esa Señora de Amboto permanecía en una temporada en Amboto y en otra temporada en Gaisto-sulo de Aloña.

En cierta ocasión robó un carnero a un pastor de Urbia y lo llevó a Gaisto-sulo de Aloña. Y el pastor pensó que esa Señora se lo habría robado, y provisto de un palo se fué a Gaisto-sulo. Dicho y hecho, allí encontró a esa Señora, hilando montada sobre el carnero.

El pastor le dió un puntapié en su trasero y la lanzó dando volteretas.

Entonces el pastor agarró por

adarretik aarixari eta kanpo-
ra.

Barruraotik Señora orren
krixadak ots ein ustain: "Eldu
akixo ba, al ba-akixo".

"Bai espalleukok erruria ta
apixo" erantzun osten Seño-
riak. Gañera esan eustain:
"Zubillaga'n esamarrenak ba-
tzen dianak emen egon ba-liu-
sak, etxuan eruango".

Eta pastoriak eruan eben
aarixa.

Señora orrek bere pasaisua
eukan Koroso-mendi'tik Anbo-
to'ra eta Anboto'tik Aloña'ra.
Eta bein pasaiten san baten,
eskuturra apurtu eben aintxin-
txika xoyala.

Denpora artan Korosomendi
orretan euan aitañauna sar bat,
ardixari ankak apurketan xa-
tenian, zimintzakin eta kirrua-
kin ifintzen ostena, eta Seño-
ra orrek bekixan ori eta aita-
jaun orrek ifiñi eustan eskutu-
rra.

Andik ona esta Señora orren
arrastorik.

el cuerno al carnero y /lo sa-
có/ afuera.

De más adentro la criada de
esa Señora le gritó "Agárrale
pues, si es que se lo puedes".

—"Sí, si no tuviera ruda y
apio", contestó la Señora. Ade-
más le dijo: "Si hubieran es-
tado aquí quienes andan en
Zubillaga recogiendo los diez-
mos no declarados, no lo hubie-
ra llevado".

Y el pastor llevó el carnero.

Esa Señora tenía su recorri-
do de la montaña de Koroso a
Amboto y de Amboto a Aloña.
Y una de las veces que pasa-
ba, rompió la muñeca al correr
saltando.

En aquel tiempo había en esa
montaña de Koroso un abuelo
anciano que arreglaba con fle-
jes y estopilla las patas que se
les quebraran a las ovejas, y
esa Señora conocía eso y ese
abuelo le aderezó la muñeca.

De entonces acá no hay no-
ticias de dicha Señora.

(Contado por Rufino de Elortondo, del caserío Arriaga y comuni-
cado en 1928 por el P. Benito Juan de Larrakoetxea).

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 35 San Sebastián (Museo de San Telmo) Octubre-Diciembre 1955 3.ª Serie, n.º 5

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

Más apariciones de Mari

EN AMEZQUETA

Gure amak ikusi emen zuan nola Marie atera zan Txindoki'ti.

Errotan bizitu emen zan txikia zala. Bein errotarako ekarriemen zuten gizon batzuek zaku-arto sail bat gurdi batean eta gure amak gurdin-gañetik bizkarrera gizonai botatzen emen zizkien zakuak.

Eta, gizonak herriz etorri bitartean, etxoiten zegola, gauaz, nun ikuste emen duan ateratzen gauza bat su ta gar, Txindoki'ko zulo-tikan eta izkutatzen dan San Migel aldera.

Gure ama ikaratuta gelditu emen zan. Gero gizonak etorri ziranean, esan emen zien zer-bait ikusi zuala su ta gar San Migel aldera joaten.

Orduan esan emen zioten Marie izango zala seguro asko.

Bera sartzen dan zuloan dena erreta emen dago.

Nuestra madre vió cómo salió Mari de Txindoki

Vivió en el molino, siendo pequeña. Una vez ciertos hombres trajeron para el molino un montón de sacos de maíz en un carro y nuestra madre descargaba los sacos del carro sobre los hombros de los hombres.

Y, mientras volvían los hombres, como estuviera aguardándoles, de noche, he aquí que ve salir de la sima de Txindoki una cosa en fuego y llama y se oculta [yendo] hacia el lado de San Miguel.

Nuestra madre quedó asustada.

Después, cuando hubieron vuelto los hombres les dijo que había visto algo en fuego y llama que se dirigía hacia San Miguel [de Aralar].

Entonces le contestaron que sería sin duda la Mari.

En la sima donde ella [Mari] entra todo se halla chamuscado.

(Comunicado en 1930 por Ignacio Altuna, de Amézqueta).

EN BIDARRAY

El relato de la aparición de *Arpeko-Saindua* (la santa de la cueva) en la montaña de Bidarray es semejante a los que llevamos registrados en las leyendas precedentes relativas a *Mari*. El tema de la ráfaga de fuego que de noche se introduce en una caverna, el de la joven que desaparece misteriosamente, el de las voces nocturnas de amenaza y el de la maldición y castigo de los profanadores de la gruta convergen aquí como en otros casos de *Mari*.

El día 14 de noviembre de 1938 visité la cueva de *Arpeko Saindua*, en compañía de mi amigo don Gelasio Arámburu y la colonia de niños de Jatxou.

Muy de mañana llegamos a la estación de Bidarray. Atravesamos el Nive por el puente llamado *Onddoene'ko zubi* "puente de Onddoene". Cuentan que este puente fué construido en una noche por los genios legendarios cuyo nombre es *lamin*. Tomamos a la derecha un camino que sube junto al arroyo *Bastan-erreaka*. Pasamos cerca de *Arranteia* "piscina". Atravesamos más lejos el arroyo en un estrecho barranco por el puente *Inpernuko-zubi* "puente del Infierno", y continuamos el camino para atravesar de nuevo el arroyo más arriba y tomar la senda que sube al caserio *Arrusia* situado en la ladera meridional del monte *Zelharburu*. Recorriendo todavía cuesta arriba 300 metros, en dirección W.N.W., llegamos a la gruta de *Arpeko Saindua*. Su entrada mira a E. SE. Está abierta en los

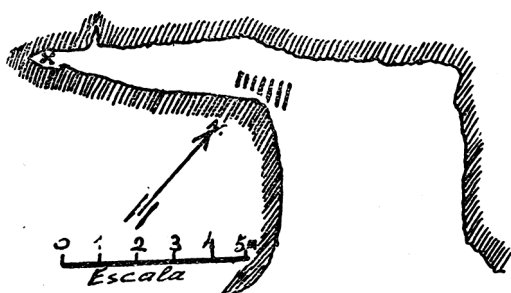


Fig. 1.-Croquis, en planta, de la gruta de *Arpeko-Saindua*.

bancos de pudinga y de asperón que forman los escarpes meridionales del monte *Zelharburu*. Tiene un vestíbulo de 5 m. de anchura. 5 m. de fondo y 6 de altura. A la izquierda, a metro y medio de altura, sobre el piso del vestíbulo, hay una estrecha galería a la que se sube por diez peldaños de piedra (fig. 1). Es sitio húmedo: el agua cae a gotas del techo. En el fondo de la galería (fig. 1, x), hay una columna estalagmítica que llega hasta el techo: mide 1,10 m. de altura y 0,20 de anchura media. Semeja un torso humano (fig. 2).

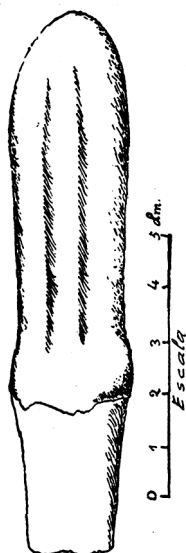


Fig. 2.º Arpeko-saindua.
(La santa de la cueva).

Por toda su superficie corre un poco de agua. Tal es la supuesta santa de la cueva. La *etxeakoandre* o señora del caserío *Arrusia* llamada Margarita Ibarrola me refiere lo siguiente:

Artzain - nexka bat galdu
omen zen Euzkei-mendian.

Burua bakarrik atxeman
omen zuten.

Gero atsetan, ainitz urtez,
mintzoak entzuten omen zien
"Ago! ago!" erraiten omen
zuen batek Euzkei-mendi alde-
tik.

Bein gau-erditan argi bat
ikusi omen zuten Zelharburu-
ko arpean sartzen.

Bertze batzuk erraiten zuten
amabi argi ikusi zuztela.

Inguruko baserritarak ar-
pera joain omen zien eta an
ikusi omen zuten sainduain po-
treta.

Gero ez omen zen mintzoik
entzuten.

Una zagala se perdió en el
monte Euzkei [Iuskai, Iuska-
di].

Hallaron tan sólo la cabeza.

En adelante, de noche, du-
rante muchos años, se oían vo-
ces. "¡Aguarda!, ¡aguarda!"
gritaba alguien desde el lado
de la montaña Euzkei.

En cierta ocasión vieron a
la media noche entrar una
luz en la cueva de Zelharburu.

Otros decían haber visto do-
ce luces.

Los aldeanos de los contor-
nos acudieron a la cueva y allí
vieron la estatua de la santa.

En adelante no se oían las
voces.

Delante de la columna estalagmítica hay unas palmatorias apoyadas en resaltos de Peña. En ellas los devotos colocan las velas que ofrendan a la "santa" y frotan su cuerpo o sus miembros enfermos con el agua que se desliza por la supuesta "santa" petrificada. Esta es invocada en casos de enfermedades de la piel y de los ojos. Los que padecen de eczema (en vasco. *negal*) son los que tienen devoción particular a la "santa" de esta gruta.

Estando aún dentro de la cueva vimos llegar del lado de Itxassou tres mujeres con dos niñas. Una de aquéllas, muchacha joven, encendió una candelilla de cera, trazó con ella una cruz en el aire delante de la estalagmita y la dejó al pie de ésta para que allí se consumiera.

Volví a Zelharburu el 20 de abril de 1945 y vi que el culto a la santa de la cueva continuaba como antaño.

En las paredes de la cueva existen muchos exvotos: rosarios, cruces, medallas, peines, pañuelos, camisas y boinas que los enfermos dejan, creyendo que en tales prendas queda la enfermedad que les aquejaba. Hay también un cepillo, donde los devotos depositan limosnas (dinero en metálico y papel-moneda). Como el cepillo está roto, cualquiera puede robar el dinero allí depositado: se ven muchos billetes de 10 y de 20 francos. En el hueco que hay más allá de la estalagmita hemos visto varias monedas de bronce del siglo pasado: unas francesas y otras españolas. Fueron lanzadas allí, sin duda, no para sufragar los gastos que origina el cuidado de aquel "santuario", sino para la supuesta "santa" que allí se venera y sólo para ella; pues lo casi inaccesible del sitio donde fueron echadas demuestra que sus donantes no querían que aquellas monedas cayeran en manos humanas.

Tanto las devotas peregrinas de Itxassou como uno de los pastores de la comarca llamado Antonio Intxaugarate me refirieron que, en cierta ocasión, los caseros de Arrusia pusieron puerta a la gruta y empezaron a cobrar cuota de entrada a los que venían a visitar a la "santa". Al poco tiempo se desgraciaron todas las ovejas de Arrusia, precipitándose peñas abajo. La familia de Arrusia comprendió entonces que aquello era un castigo enviado por Arpeko Saindua y volvieron a abrir la cueva.

En ésta se celebra anualmente, el día de la Trinidad, una romería que consiste principalmente en bailes. A ella van grupos de jóvenes de ambos sexos de los barrios y pueblos vecinos.

* * *

Hay procedimientos para atraer a Mari y los hay también para alejarla.

Si se la invoca tres veces seguidas, diciendo: *Aketegiko Damea!* "¡la Dama de Aketegi!", luego se presenta Mari y se coloca sobre la cabeza de quien la ha invocado. Tal es la noticia que encontramos de un informe de Cegama.

Pero también existen medios, principalmente de carácter religioso y mágico, a los que se atribuye la virtud de impedir toda actuación a Mari.

Ya hemos registrado algunos casos de este género en diversas ocasiones. Ahora transcribiré tan sólo el pequeño informe que un vecino de Mañaria me envió el año 1930. Dice así en forma un tanto literaria:

Lengo arratsalde baten, iru edo lau lagun baso-ibilketa bat egiñez egurastuten giñoa-zala, erreka baten ondoko zugatzarte baten kerizpe ederrian atsedenduaz barriketan gengozañ. Onetan, bape uste barik artzaiñ-agure bat urreratu yakun, eta bera be atsedenduaz gure albotxuan yezañri zan.

Aguretxuaz barriketa aldi luzian gengozañ eta gauza askotaz berba egin gendun, eta azkenez, atara genduan udara onetan batian-bestian izan diran ekatxak eta abar. Eguraldiyatzañ aĩnbat modutara berba egin gendun; bakotxak bere eretxiya azalduten genduala. Alako baten, artzain-aguria zutundu zan, eta eguraldiyatzañ gauza aundiren bat esan bear ebala-ta adi-adi begira yarri gaiyakozan. Orduan benben asi zan egualdiyaren zegaitiya esaten.

“—Ara, Santa Barbara egunian Anboto'ko señorie koba barruen sartute egoten bada, urrango udie ona eta ugariye izango da; baña egun orretan kobatik kanpora izaten bada, urrango udan sekuleko ekatx eta triskantzak izaten dira. Ta igaro dan urteko Santa Barbara egunien or Mugarra (1) aldian ibili ei-zan su ta gar Anboto'ko señori oi; ta orregaitik dira aurtengo ekatx, turmoi enparau ezbiar guztiyok”.

En una tarde pasada, yendo de paseo tres o cuatro amigos a espaciarnos por el monte, estábamos conversando y descansando a la sombra de un árbol junto a un arroyo.

En esto se nos presentó de improviso un anciano pastor y también se puso a descansar a nuestro lado.

Con el ancianito conversamos largamente y hablamos de muchas cosas, y, finalmente, recordamos las tempestades desatadas acá y allá durante este verano, etc. En tantas formas hablamos sobre el tiempo, aportando cada cual su opinión. En esto el anciano pastor se levantó y, pensativo, se puso a mirarnos para declararnos algo importante acerca del tiempo. Entonces empezó a explicar muy seriamente la causa de los temporales.

“¡Vedlo! Si la Señora de Amboto se halla dentro de la cueva el día de Santa Bárbara el verano siguiente será bonancible y abundante [en cosechas, etc.]; pero si en ese día se halla fuera de la cueva, en el verano siguiente hay terribles temporales y revuelos. Y el día de Santa Bárbara del pasado año esa Señora de Amboto anduvo en fuego y llama por el lado de Mugarra (1) y por eso son todos los temporales, tormentas y males de este año”.

(1) **Mugarra** es una montaña situada sobre Mañaria.

RESUMEN DE LA MITOLOGIA MARIANA

Echando una ojeada a lo que llevamos publicado acerca de *Mari*, tanto en EUSKO-FOLKLORE como en "Mari o el genio de las montañas" (en *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray*, (San Sebastián, 1923), en "Die prähistorischen Höhlen in der baskischen Mythologie" (en *Paideuma*, Leipzig, 1941), y en "Contribución al estudio de la mitología vasca" (en *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, 1952), podríamos resumir en breves líneas los rasgos principales de ese mundo conceptual y mitológico formado alrededor de ese nombre o numen legendario.

Nombres.—*Mari* es el más general, solo o asociado al del lugar donde mora el numen: *Basoko Mari'e* (la *Mari* del bosque) le llaman en Urdiain.

Aldureko Mari en Gorriti.

Puyako Maya (Maya de Puya) en Oyarzun.

Mari Munduko (Mari de Mundu o Muru) en Ataun.

Marie Labako (Mari del horno) en Ispaster.

Mari Muruko (Mari de Muru o Buru) en Elduayen.

Mari-mur en Leiza (según mi informante José Joaquín Sagastibeltza). *Mamur* es el nombre genérico de ciertos genios que, según creencias de la región de Vera, aparecen de noche en forma de monstruos.

Marije kobako (la *Mari* de la cueva) en Marquina.

Mariarroka en Olazagutía.

Mariurraka en Abadiano.

Mariburrika en Garay y en Berriz.

Andre Mari Munoko (Señora *Mari* de Muno) en Oyarzun.

Andre Mari Muiroko (Señora *Mari* de Muguiro) en Arano.

Muruko Damea (la dama de Muru) en Ataun.

Aralarko Damea (la dama de Aralar) en Amézqueta.

Putterriko Damea (la dama de Putterri) en Arbizu.

Illunbetagaineko Duma (dama de Illumbetagaina) en Lakunza.

Beraingo lezeko Dama (dama de la caverna de Berain) en Lakunza.

Aketegiko Damea (la dama de Aketegi) en Cegama.

Anbotoko Dama (dama de Amboto) en Zarauz.

Amuteko Damie (la dama de Amute) en Azcoitia.

Arrobibeltzeko Andra (Señora de Arrobibeltz) en Ascain.

Anbotoko Señora (Señora de Amboto) en Aya, en Arechavaleta y en muchos otros pueblos de Guipúzcoa y de Vizcaya.

Anbotoko Sorgiña (la bruja de Amboto) en Durango.

Aketegiko Sorgiñe (la bruja de Aketegi) en Cegama.

Arpeko Saindua (la santa de la cueva) en Bidarray y otros pueblos de Navarra y de Laburdi.

Gaiztoa (la maligna) en Oñate.

Sugaarra (el culebro) en Ataun.

Yona-gorri (la de la saya roja) en Lescun.

Dama y Hechicera en el "Livro dos Linhagens" del Conde don Pedro (sig. XVI).

El nombre *Mari* tendrá, quizá alguna relación con los nombres *Mairi*, *Maide* y *Maindi* con que son designados otros personajes legendarios de la Mitología vasca, si bien los temas vinculados a éstos son diferentes. Los *Mairi* son los constructores de los dólmenes; los *Maide* son genios de los montes, de sexo masculino, mientras sus correspondientes de sexo femenino son las *Lamin* o genios de las fuentes y de los ríos; las *Maindi* son quizás las almas de antepasados que de noche visitan sus antiguos hogares, según creencias de la región de Mendive.

El nombre *Maya* tiene indudable relación con *Maju* que es considerado como marido de *Mari*, y que debe de ser el mismo que Lope García de Salazar llamaba *Culebro*, padre de Jaun Zuria, y en Ataun llaman *Sugaar* "culebro" y en Dima *Sugoi* "culebro".

Formas de Mari.—Las leyendas atribuyen a *Mari* sexo femenino, lo mismo que a la mayor parte de los númenes que figuran en la mitología vasca.

Mari se presenta muchas veces en forma de señora elegantemente ataviada, como se nos dice en las leyendas de Durango, en las que aparece, además, sosteniendo en sus manos un palacio de oro. En igual forma es representada en los relatos de Elosua, do Bedoña, de Azpeitia, de Cegama, de Rentería, de Ascaín y de Lescun. En esta última localidad viste saya roja.

Según datos recogidos en Amézqueta, durante las tormentas aparece en forma de señora sentada en un carro que cruza los aires tirado por cuatro caballos.

En figura de mujer que despide llamas la han visto en Zaldivia.

Mujer envuelta en fuego, que, tendida horizontalmente en el aire, cruza el espacio, según la describe una leyenda de Bedoña.

Figura de mujer que despide fuego y que unas veces arrastra una escoba y otras unas cadenas, según el ruido que la acompaña, dicen en Régil.

Señora montada sobre un carnero, dicen unas leyendas de Oñate y de Cegama.

Mujer grande cuya cabeza va rodeada de la Luna llena, según la vieron en Azcoitia.

Mujer con pies de ave, dicen en Garagarza.

Mujer con pie de cabra, según el "Livro dos Linhagens" del Conde D. Pedro.

En figura de macho cabrío aparece en Auza (monte del Baztán).

Aparece en figura de caballo, según leyendas de Arano.

En figura de novilla, se dejó ver, según relato de Oñate.

En figura de cuervo la han visto en la cueva de Aketegi muchos cegameses.

Según creencias de Orozco, habita en la gran cueva de *Supelaur* del Itziñe, donde ella y sus compañeros aparecen en gran número en forma de buitres.

En una leyenda de Oñate aparece en figura de árbol, cuya parte delantera semeja una mujer; en otra se dice que ella apareció en figura de árbol que despedía llamas por todos sus lados.

En Escoriaza dicen que la señora de Amboto se daba a conocer a veces en forma de ráfaga de viento.

En forma de nube blanca se presenta en algunas ocasiones, según asegura una leyenda de Durango. Lo mismo dicen también en Ispaster.

Alguna vez se la ha visto en figura de arco-iris.

En Oñate, Segura y Orozco dicen haberla visto en forma de globo de fuego.

Muchas veces adopta la forma de hoz de fuego, según relatos de Ataun, Cegama y Zuazo de Gamboa.

En la gruta de Zelharburu (Bidarray) se la ve petrificada en forma más o menos aproximada, de torso humano.

A pesar de la variedad de formas en que las leyendas presentan a *Mari*, todas convienen en que ésta es una mujer.

Mari adopta generalmente figuras zoomórficas en su morada subterránea; las otras formas fuera de ella, en la superficie de la tierra, y cuando atraviesa el firmamento.

Las figuras de animales como de toro, de carnero, de macho-cabrío, de caballo, de serpiente, de buitre, etc., de que nos hablan las leyendas relativas al mundo subterráneo, representan, pues, a *Mari* y a sus subordinados, es decir a los genios terrestres o fuerzas telúricas a las que el pueblo atribuye los fenómenos del mundo. Los casos de cambios de figura, mencionados en diversos relatos, confirman esta idea.

Moradas de Mari.—La morada ordinaria de *Mari* son las regiones situadas debajo de la tierra. Pero estas regiones comunican con la superficie terrestre por diversos conductos, que son ciertas cavernas y simas. Por eso *Mari* hace sus apariciones en tales lugares con más frecuencia que en otros. A este propósito se señalan varias ca-

(Continuará)